

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CLAUSURA DEL CONGRESO DEL PARTIDO POPULAR DE CASTILLA Y LEÓN

León, 5 de octubre de 2002

Queridas amigas y amigos del Partido Popular de Castilla y León, quiero daros un saludo muy cordial a todos y también saludar a los que están fuera, porque yo al entrar he visto a muchísimas personas, a muchísimos amigos y amigas fuera de este auditorio. Quiero saludarles muy especialmente y agradecer el esfuerzo que han hecho de venir hasta aquí.

En primer lugar, quiero, además, felicitar al Partido Popular de Castilla y León, que es casi como decir que es mi partido; felicitaros por el trabajo realizado, por el Congreso que habéis realizado; felicitaros por la elección --yo estoy convencido de que en el próximo Congreso superarás el 98 por 100-- y desear la mejor de las suertes al Presidente, a todo el Comité Ejecutivo Regional y a la Junta Directiva Regional. La mejor de las suertes.

Vengo de Bilbao, donde he clausurado el Congreso del Partido Popular del País Vasco y quiero traeros, y así me lo han pedido, un especial saludo de nuestros compañeros del Partido Popular del País Vasco. Ahí he estado con todos ellos y allí estaban también las familias, no de los que nos faltan, que nos faltan, sino de los que nos han quitado. Por supuesto, ellos me han dicho que os comentase que en ningún caso y bajo ninguna circunstancia están dispuestos a dar un paso atrás

en la defensa de nuestras ideas, de nuestras libertades, de nuestra Constitución y de nuestra convivencia.

Muchas gracias por invitarme a clausurar el Congreso. Con mucho gusto estoy aquí, en León. No me cuesta, además, ningún esfuerzo estar aquí y es verdad que me siento como en mi casa. Esta ciudad, esta provincia, esta tierra, es tierra de mi infancia, de mi juventud, de muy buenos amigos, y aquí aprendí también, como en otras tierras de Castilla y León, lo que es el sentido común, lo que es la seriedad política y lo que es el cumplimiento de los compromisos y de la palabra adquirida. Pero a eso me referiré luego, porque tengo ganas de referirme a ello, y a alguna cosa más a lo largo de esta intervención.

Sí quiero recordaros que hace unos meses, a comienzos de este año, nosotros celebrábamos nuestro Congreso Nacional en Madrid; sin duda, un congreso importante, un congreso relevante, en el cual, como se debe hacer en esos congresos, pusimos al día nuestros proyectos, pusimos al día nuestras ideas, trazamos nuevas iniciativas, proyectamos nuevos objetivos y nuevas ambiciones para el país.

Definimos ahí un proyecto, dentro de lo que es el proyecto para nuestro país que tiene un partido, como el Partido Popular, con las responsabilidades de Gobierno, un proyecto extraordinariamente ambicioso. Hace unos años nosotros nos teníamos que ocupar de muchas cosas, de devolver confianza, de devolver tranquilidad, de terminar con prácticas de corrupción, de luchar contra tasas elevadísimas de desempleo; pero a comienzos de este siglo nosotros dijimos: podemos tener la ambición de convertir a España en la primera década del siglo XXI en una de las mejores democracias de Europa, que es tanto como decir una de las mejores democracias del mundo. Tenemos ideas para hacerlo, confiamos en la gente para hacerlo, tenemos capacidad para conseguirlo y estamos dispuestos a ponerlo en marcha.

Ése era el objetivo en nuestro Congreso, objetivo extraordinariamente ambicioso. Eso significa más oportunidades, significa más libertad, significa más fortaleza institucional, significa más fortaleza social; significa, sin duda, no estar dispuesto a estar parado, no estar dispuesto a estar quieto, no estar dispuesto, si se me permite, a ser un rentista del Gobierno que está dispuesto, con tal de estar en el Gobierno, a flotar como un corcho, a sobrevivir de cualquier manera. No, no; nosotros estamos aquí, nos han dado un mandato los electores para cambiar, para innovar, para transformar, para reformar, para proyectar, para hacer muchas cosas por nuestro país, y en este caso también por Castilla y León. Es lo que vamos a hacer.

Yo quiero decir que es lo que vamos a seguir haciendo y lo vamos a seguir haciendo hasta el final de esta legislatura. Queremos ir a las próximas elecciones municipales y autonómicas, y ganarlas para seguir transformando la realidad de nuestros municipios y de nuestras Comunidades Autónomas, como se hace aquí, en Castilla y León, como se hace aquí, en León. Iremos a las elecciones generales de 2004 y queremos ganarlas también para cumplir esa ambición y para que nadie tenga la tentación de torcer un rumbo de España que, naturalmente, necesita todavía de muchas cosas, pero que es un rumbo correcto y en una política que está dando frutos y resultados razonables.

Yo ya sé que hay otras políticas, pero son políticas que nosotros no compartimos, que es la política de no cumplir, que es la política de decir en cada cosa una cosa que parece para ser agradable, que es la política de contradecirse permanentemente, que es la política de la confrontación. Todo eso ya lo sé, pero a nosotros no nos interesa. España ya no es un juego ni de divisiones, ni de restas; es un juego de suma de voluntades y de ambiciones decididas a conseguir los mejores objetivos para nuestro país.

Si hace años, en 1996, nuestro primer objetivo era que el país tiene que recuperar confianza, hoy tenemos que decir: no se puede dilapidar la confianza de los españoles, porque tenemos una oportunidad como en muchísimo tiempo no

hemos tenido a nuestro alcance. Ahí está todo el trabajo que tenemos que seguir realizando, ahí están las reformas que tenemos que seguir realizando, ahí están las políticas que tenemos que seguir practicando y ahí están los objetivos que tenemos que seguir marcando.

Yo quiero decir que llevo ya unos cuantos Congresos a mis espaldas. No voy a hacer un recorrido histórico, que ya lo ha hecho, y muy bien, por cierto, Juan José Lucas, y no lo voy a hacer porque enseguida que uno hace un recorrido histórico a uno le cuentan los años y no me apetece. Además, Juanjo lo ha hecho, yo le he contado los años y le salen muchos más que yo. Por lo tanto, ya está hecho y, además, estoy hablando de estas semanas.

Pero sí os quiero decir que hay un partido unido, que hay un proyecto sólido, que hay gente decidida, gente competente, extraordinaria, con una capacidad de hacer cosas. Eso lo he comprobado yo en otros Congresos y lo compruebo en las giras que hago por toda España. En esas giras tengo la oportunidad de ver a mucha gente; incluso, de vez en cuando, de encontrarme con algunos amigos. En el Hostal de San Marcos me he encontrado con Julio Iglesias que canta aquí, en León, esta tarde. No es que nos vayamos haciendo la competencia, porque somos amigos; no, no. Tampoco voy a cantar yo aquí esta tarde, que nadie se asuste; voy a contar, no voy a cantar. Pero yo le deseo mucha suerte y, además, como he visto que hay alguien de su familia por aquí, deseo que tenga mucha suerte esta tarde en León y en todos los actos que tenga, porque es una persona que ha hecho muchas cosas y ha llevado el nombre de España por todo el mundo.

Decía que yo venía a contar cosas y voy a contar algunas. Yo estuve en León a finales de agosto, estuve visitando dos días Castilla y León y ahora he pasado, por ejemplo, tres días en la Comunidad Valenciana; la semana que viene pasaré dos días en Cataluña; la semana anterior estaba pasando un día en Murcia; también tuve la oportunidad de estar en Galicia o en el País Vasco, etc., etc. Así vamos y encantado de la vida.

Vine aquí a León, tuve la oportunidad de sobrevolar León y ver los cambios que se habían producido en León. Por cierto, enhorabuena, por este auditorio. Ya sé que está inaugurado hace 48 horas, aproximadamente, y debutamos en este auditorio de León. Igual tienes que pedir perdón, Alcalde, por haber hecho el auditorio. No te creas tú que aquí las cosas... Igual tienes que pedir perdón, no se te olvide.

El caso es que yo vine aquí porque tenía interés, y tengo interés, en ver muy de cerca todo el proceso de infraestructuras que estamos realizando en España. Nosotros hemos hecho un Plan de Infraestructuras del año 2000 al año 2007 que incluye Trenes de Alta Velocidad, que incluye autovías, que incluye autopistas, que incluye puertos, que incluye aeropuertos, que supone una inversión de más de cien mil millones de euros. Cien mil millones de euros son más de los antiguos diecisiete billones de pesetas y eso va a transformar el país.

Aquí, en León, yo tuve la oportunidad de querer ver las obras que se estaban haciendo y entonces se estaba haciendo una autopista de León a Astorga, que, por cierto, se va a inaugurar antes de Navidad; se está haciendo la autovía León-Benavente y se está haciendo la autovía León-Burgos. Dije: voy a verlo. Entonces, a mí me empezaron a llegar algunos ecos y... Estas cosas no se hacen todos los días porque, si se hubiesen hecho todos los días, ¿por qué no estaban hechas? Pregunto yo: ¿por qué no se han hecho? Es decir, ¿por qué no se han hecho nunca hasta ahora las autovías León-Astorga, León-Benavente y León-Burgos? ¿Por qué? ¡Porque anda que no han tenido tiempo algunos para hacerlo! Yo dije: vengo aquí, vengo a verlo, porque quiero que se terminen las obras, que se hagan en su plazo, a ver cómo van las cosas, a empujar, etcétera. Y entonces, como siempre, algunos dijeron: "esto de las autovías...".

Salvo para los que tienen cara de cemento armado, que les es personalmente útil, el cemento es útil en las comunicaciones justamente para las personas. Se hacen autovías y trenes para que vayan personas, para que las personas se puedan comunicar mejor.

A mí me hace mucha gracia, a veces, cuando estoy por ahí, por el mundo, y oigo muchos discursos --y no voy a entrar en eso, porque todo eso es muy discutible-- de antiglobalización, antisistema, antitodo. Entonces, el jerifalte, el que lo hace, desde el otro lado de la punta de América saca un teléfono móvil y habla con su pueblo en España, en Francia, y hace un discurso terrible contra la globalización. Yo le digo: y ¿usted qué se cree que es la globalización? La globalización es lo que usted está haciendo: hablar con un teléfono móvil desde la punta extrema de la Tierra de Fuego con la provincia que sea de España. Eso es la globalización.

Pues las autovías sirven para que la gente se comunique, para que un país sea más competitivo, más abierto, etc., etc.

Yo recuerdo, cuando estuve aquí en las elecciones en León, que dije: León tiene que ser un gran centro de telecomunicaciones, y lo hemos puesto en marcha. Luego me dijeron: "todo esto no vale para nada, aquí lo que importa es la escuela de pilotos. ¿Qué me dice usted de la escuela de pilotos?". En ese mismo acto en que yo estuve aquí, y que he tenido la curiosidad de releer, dije: hay una empresa española que se llama CASA, Construcciones Aeronáuticas, que se integra en una gran empresa aeronáutica europea, y en España hay una puede haber una escuela de pilotos y yo voy a hacer todo lo posible porque esa escuela de pilotos esté en León.

¡Qué bueno lo que dijeron algunos! Tengo apuntado aquí lo que dijeron algunos. Algunos me dijeron que no iba a haber escuela de pilotos; nos dijeron que todo eso era una prolongación del polígono del Teleno y que íbamos a bombardear el Teleno; nos dijeron que nosotros, por prometer, prometeríamos hasta centros de la NASA --que, por cierto, voy a inaugurar en Madrid en noviembre el Instituto de Astrobiología, que es el primer centro asociado con la NASA que existe en Europa; lo digo para que se tome nota, por cierto--; nos dijeron que, como todo eso era mentira, nos tendrían que echar de aquí y pedir nuestra dimisión.

Hace unos meses me dijeron: el Consejo de Administración de EADS ya ha acordado que sea en León donde se establezca la escuela de pilotos. Y yo le dije a la persona que me lo decía: tú no digas nada, que a final de mes vamos a ir a León y vamos a ver lo que pasa. Entonces venimos aquí y yo le decía a esta persona: ya verás tú cómo hay algunos que entran en plancha. Y entraron en plancha, pero la fecha para la firma de la escuela de pilotos en León estaba ya fijada. Se viene a León y se firma, y el Presidente del Consejo de Administración, el Ministro de Defensa y todos los que tienen que firmar firman el establecimiento de la escuela de pilotos en León.

Yo digo: y ahora, ¿qué? Ahora los que nos van a echar y a pedir nuestra dimisión, ¿qué? Fijaos, ahora yo no voy a pedir ni que se eche a nadie ni que dimita nadie; voy a pedir que se queden para que hagan y sigan haciendo lo mejor que han hecho nunca, lo mejor que saben hacer, que es perder todas las elecciones a las que se presentan. Eso es lo que nosotros vamos a hacer.

Claro, de esas cosas se habla porque nosotros hacemos algunas cosas; cuando no se hace nada, ¿de qué se va a hablar? De si la obra va más o menos de prisa, de si se cumplen más o menos los plazos previstos... Y si no hay obra, ¿qué? ¿De qué habla usted? De nada. Ustedes ¿qué han hecho en tantos años? Nada, perder elecciones. Nosotros queremos que sigan perdiendo elecciones, la cosa no tiene más secreto. Pero nosotros queremos ganar elecciones para poner en marcha y seguir poniendo en marcha nuestros proyectos, nuestras ideas y nuestras reformas por España y para España. Digo "para España", no para una parte de España, sin complejos, para que todo el mundo se entere. Para España.

Vamos a seguir impulsando reformas. Acabamos de aprobar y entrará en vigor el 1 de enero del año 2003 una nueva reforma fiscal que bajará el Impuesto sobre la Renta a todos los contribuyentes españoles por segunda vez. No se podía hacer la primera, la hicimos; tampoco se podía hacer la segunda y la vamos a hacer.

Eso supondrá que los españoles tendrán 500.000 millones de pesetas, 3.000 millones de euros en sus bolsillos, que antes no tenían, en un año y eso supone, evidentemente, un compromiso económico muy fuerte en unos momentos en los cuales la economía mundial no está bien; pero, dentro de que la economía mundial no está bien, nosotros tenemos la suerte de que nuestro país está mucho mejor que los demás, que crecemos el doble que los demás, que seguimos, naturalmente, creando, a pesar de datos coyunturales, empleo a un ritmo superior de los demás y que, además, tenemos estabilidad presupuestaria y por eso podemos bajar los impuestos.

Pero vamos a hacer otra cosa, que la vamos a hacer enseguida, y ya lo digo: vamos a suprimir el Impuesto sobre Actividades Económicas para todas las personas físicas que están sujetas al Impuesto de Actividades Económicas, que son tres millones de personas en España, que dejarán de pagar el Impuesto de Actividades Económicas. Eso significa una política económica a favor del ciudadano.

¿Por qué se hace eso? ¿Pensando en qué? Pensando en el ciudadano, pensando en más empleo y pensando en la reactivación del país. Y ya veréis si es que algo tienen que decir o si es que alguna alternativa tienen que presentar a estas decisiones.

Hemos presentado una reforma educativa porque nadie está conforme en España con los actuales niveles de calidad educativa y queremos mejorar los niveles de calidad educativa. Sólo queremos hacer eso: mejorar los niveles de calidad educativa, porque eso supondrá más oportunidades para nuestros jóvenes. Y ahí nos dicen: tampoco quieren que hagan nada, tampoco se tiene que tocar nada.

Hemos puesto en marcha un Plan Hidrológico Nacional extraordinariamente ambicioso, fundamental para algunas Comunidades, del que todo el mundo puede salir beneficiado. Era una cosa que se hablaba permanentemente el que había que hacer un Plan Hidrológico Nacional y que en España había que hacer un Plan Hidrológico Nacional. ¿Hasta cuándo? Hasta que nosotros dijimos

vamos a hacerlo. Sabemos que esas decisiones tienen un coste, pero estamos dispuestos a asumir esas decisiones. ¿Por qué? Porque la vertebración y la solidaridad del país así lo exigen. ¿Cuál es la alternativa? No hagan nada.

Ponemos en marcha un plan de renovación de la Justicia. El otro día se aprobó la Ley de Juicios Rápidos, que consiste en ver si es posible juzgar a los delincuentes más rápido y se termina la rapidez con que los delincuentes entran y salen de los Juzgados sin pasar por donde tienen que pasar. De eso es de lo que se trata esencialmente, de eso es de lo que se trata.

Hemos puesto en marcha un Plan contra la Delincuencia que incluye la Justicia, que incluye la Seguridad, que incluye más dotaciones de Fuerzas de Seguridad. Y ¿cuál es la alternativa? Ninguna, tampoco. La alternativa que se nos dice es: "si nosotros lo que queremos es que no haya delitos". ¡Y todos los demás! ¿Cómo consigue usted que no haya delitos? "Que haya menos delincuentes". ¿Y cómo consigue usted que haya menos delincuentes? Con eso, tomando esas medidas. ¿Es que eso es regresivo? Eso de regresivo y progresivo ya se acabó en la historia hace mucho tiempo. Lo que es es que es de sentido común y España, que es uno de los países con menor tasa de criminalidad de toda la Unión Europea, ahora empieza a tener algunos problemas, y queremos salir al paso de esos problemas con toda naturalidad y con toda contundencia desde la acción de la Ley y del Estado de Derecho.

Ponemos en marcha nuestros Planes de Infraestructuras. En eso ya lo tienen más complicado, porque ellos no hicieron lo que nosotros estamos haciendo. Pero yo puedo decir que en ese viaje, además de ver esas cosas, vi que se estaba haciendo una autovía de Tordesillas a Zamora. Estuve en Toro y luego estuve en Salamanca, en la que está bajando a Fuentes de Oñoro y a Ciudad Rodrigo. Me han pedido que vaya a Ávila a inaugurar la autopista y también he visto las obras de Segovia, y sé lo que se está haciendo en Soria, en Burgos y en Valladolid. Claro que lo sé. Pero también he visto nuevos puertos y nuevas autovías, en Ferrol; he visto nuevos accesos a la Meseta en Palencia; he visto desaladoras en

Alicante, Trenes de Alta Velocidad por Galicia y Trenes de Alta Velocidad en Valencia, puertos nuevos en Sagunto y puertos nuevos en Castellón. Y he visto cómo se inicia el Tren de Alta Velocidad aquí, al norte, especialmente a Valladolid y a todo el cuadrante noroeste de la Península. Ya está puesto en marcha, ya están contratados centenares de kilómetros.

Al principio también se decía: ¿no será verdad? Pues está siendo verdad. ¿Por qué es eso? Hemos hecho ese Plan, ese Plan vertebral a España, es muy necesario para la competitividad española y queremos aprovechar estos años la oportunidad de que tenemos recursos para hacerlo, y no estamos dispuestos a que se pierda el tiempo.

9.500 millones de euros, que son más de un billón y medio de las antiguas pesetas, vamos a invertir en Castilla y León en los próximos años. Como decía Juanjo, no se conoce en la historia una inversión y un esfuerzo como el que se está haciendo en esta Comunidad desde el punto de vista de infraestructuras. ¿Para quién? Para las personas.

Todo eso que sirve para mejorar nuestro país, todo eso forma parte de un proyecto coherente; no de diecisiete proyectos, no de veintisiete proyectos, no de cuarenta y dos proyectos. Dicho de otra manera, aquí, en nuestro partido y en nuestra casa, nadie hace lo que le parece, porque todos estamos comprometidos con una idea, con un objetivo y con un proyecto.

A mí me gustaría saber, por favor, cuál es la alternativa que se nos puede poner enfrente. Que no me digan que la alternativa consiste en gastar más, porque eso ya lo sé. Gastar más, tener déficit, endeudarse y tener paro, esa receta ya la conocemos. Ahora nuestros adversarios socialistas se han puesto un poco melancólicos, un poco nostálgicos, y empiezan a recordar que hace veinte años ganaron las elecciones de 1982. Pero el pasado no es el futuro o, si se quiere, al revés: el futuro no es el pasado. La melancolía que la administren como puedan;

pero a España no la van a llevar marcha atrás, no la van a llevar al pasado, y menos quien no tiene un proyecto coherente.

A mí que me perdonen, pero ese partido no es un partido, sino que son varios. Lo de ser socialista lo tienen muy difícil de explicar ya, no solamente en España, sino en todo el mundo. Lo de ser obrero... eso ya para qué te voy a contar; eso ya pasó a la historia. Y les quedaba la "E", y yo no voy a decir nada; solamente decir que, por favor, la conserven.

Nosotros aquí, allá y en todas partes vamos a seguir empujando con ese objetivo y con ese proyecto, y nosotros no vamos a pararnos porque nos digan unas cosas u otras. No queremos una España inmóvil, no queremos inmovilismo, no queremos que nos digan que no hay nada que hacer, porque hay mucho que hacer. Sabemos que hemos avanzado mucho y sabemos que nos queda mucho por hacer, y estamos decididos a hacerlo, desde el gran partido que agrupa a la mayoría de los españoles, desde el gran partido del centro español, desde el partido que tiene y tiene que seguir teniendo capacidad de gobierno.

Ésa es nuestra estabilidad, es una garantía y somos una garantía para el futuro de nuestro país: garantía de estabilidad, garantía de gobierno, garantía, en gran medida, de cohesión y de prosperidad. Y no estamos dispuestos a dejar de serlo, sino que estamos dispuestos a luchar cada día más porque nuestro país siga avanzando.

Os puedo decir que desde esos parámetros seguiremos impulsando nuestra tarea de Gobierno y nuestra tarea de partido, contando como siempre con la mayoría, desde un espíritu dialogante, desde un espíritu que busca el acuerdo; pero desde un espíritu y desde unas voluntades que toman también decisiones y están dispuestos a afrontar las consecuencias de las cosas, sobre todo, si son unas consecuencias buenas para la mayoría.

Nadie va a quebrar la estabilidad de España, nadie va a quebrar las instituciones en nuestro país, nadie va a quebrar la democracia española. Los que juegan con

eso perderán y la inmensa mayoría de españoles, que quiere estabilidad, que quiere prosperidad y que quiere cohesión, ganará. Y nosotros tenemos la responsabilidad de ganar con esa gran mayoría, que es la mayoría del futuro de España.

Muchas gracias y enhorabuena.